

EL NEGOCIO DE LA DROGA EN ESPAÑA

Para Izquierda Unida, investigaciones específicas realizadas en distintas zonas, así como la relación de detenidos por provincia nos permiten afirmar que existe una implantación generalizada del consumo de drogas duras que incide fuertemente en Madrid, Barcelona, Cádiz y el País Vasco. La demanda está estabilizada y crece lentamente en las zonas antes mencionadas, siendo su incremento más rápido en lugares donde hasta ahora no había estado presente. Con respecto a los precios, son prácticamente uniformes para todo el país. En relación con las prácticas de control de los posibles competidores ahí tenemos como prueba de su existencia los ajustes de cuentas entre bandas rivales que se producen sistemáticamente.

Nos encontramos pues, con un auténtico mercado nacional de las drogas en España. En paralelo se producen dos fenómenos complementarios. El primero es la conexión ya comprobada entre las mafias extranjeras y ciertos negocios inmobiliarios en España que actúa también como país de residencia de conocidos mafiosos, especialmente en las zonas costeras. En segundo lugar, la extensión del sector de bienes y servicios ilegales y paralegales, así como la afluencia de dinero a pagarés del tesoro y seguros de prima única.

La conclusión a todo lo anterior pueden ponerla las palabras del juez Falconi en una entrevista concedida a una revista española: "La Mafia debe introducirse en los gang europeos, e incluso en las estructuras políticas y económicas de los países colaboradores. Con tal fin corrompe, amenaza, asesina, y no sólo en Palermo, la Mafia ha penetrado profundamente en España, Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Holanda e incluso en Suecia".

Izquierda Unida considera que la actual situación se caracteriza por la existencia a nivel nacional e internacional de un fuerte poder económico, el narcotráfico que conlleva necesariamente ramificaciones políticas que inducen a la corrupción y al soborno. El narcotráfico es, además de un peligro para la salud psíquico, un peligro para la democracia sin que se puedan obviar responsabilidades tanto nacionales como europeas por parte de los gobiernos que han asistido al nacimiento y desarrollo del fenómeno sin adoptar medidas eficaces.

Condenar a las personas inmersas en el infernal circuito de la droga sin condenar las situaciones que originan esta lacra, constituye un acto de hipocresía social y un cinismo moral propio de ideologías y proyectos destinados a adormecer y manipular a los ciudadanos.

Como se ven los jóvenes consumidores a si mismos



Como todo el mundo



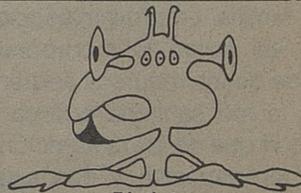
Más liberados



Cada uno hace lo que quiere



No se lo plantean

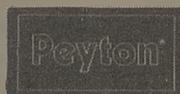


Distintos

**TU CENTRO DE MODA EN TOLEDO
TE VISTE CON LAS MEJORES MARCAS**



CAROCHE



CALIDAD Y DISEÑO

Avda. de Barber, 16. Teléfono: 22.74.61